

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

## SIT Digital Collections

---

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

---

Fall 2019

### La participación y representación de las mujeres afrodescendientes en los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde en el Buenos Aires Actual

Olivia S. Sabini-Leite  
*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)



Part of the [Africana Studies Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Migration Studies Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Race, Ethnicity and Post-Colonial Studies Commons](#), and the [Women's Studies Commons](#)

---

#### Recommended Citation

Sabini-Leite, Olivia S., "La participación y representación de las mujeres afrodescendientes en los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde en el Buenos Aires Actual" (2019). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3366.

[https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/3366](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3366)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

La participación y representación de las mujeres afrodescendientes en los movimientos de Ni  
Una Menos y la Marea Verde en el Buenos Aires Actual

Olivia S. Sabini-Leite

Project Advisor: PhD Anny Ocoró Loango  
Colaboradoras: Lic. Susana Villarueta; Lic. Sonia Meza  
SIT Argentina: Social Movements and Human Rights  
Centro de Estudios del Estado y la Sociedad  
Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Academic Director: PhD Ana Laura Lobo  
Home Institution: Smith College  
Major: Government  
Major: Latin American and Latino/a Studies

## **English Abstract**

The myth that "there are no blacks in Argentina" or that "we do not have an afrodescendant population" remains prevalent in present-day Argentina since the beginning of state nationalization. However, immigrants and youth have sparked a movement geared at the recuperation of afrodescendancy among afroargentinés. From this influence and the 31st National Women's Encounter, a strong wave of Afro-descendant women has grown, promoting the visibility, recognition and constant presence of the afrodescendant population.

During the same years, Ni Una Menos (Not One Less Girl) that responds to gender violence and Marea Verde (Green Tide) that responds to the struggle for the depenalization of abortion have consolidated into two social movements. The two movements affirm that they are movements of and for all women. However, the hegemony of liberal feminists in Ni Una Menos and the Marea Verde does not create a space for the voices of afrodescendent women because liberal feminists do not recognize the intersectionality of different identities. What develops, then, is an articulation of push and invitation between the movement of afrodescendant women and Ni Una Menos and the Marea Verde that perpetuates a separation. The movements of Ni Una Menos and the Marea Verde, in reality, will only represent, support, and include all women when the liberal feminists of the movements deconstruct their privileges. The deconstruction of a singular perspective and the construction of one that is plural and intersectional will, finally, achieve a unification and inclusion of all women and not just *some* women.

## **Abstracto en español**

El decantado mito de que "no hay negros en Argentina" o de que "no tenemos una población afrodescendiente" sigue perpetuado en la Argentina actual desde el comienzo de la nacionalización del estado. Sin embargo, los (in)migrantes y jóvenes de Argentina y la diáspora africana han desencadenado un movimiento por la recuperación de la afrodescendencia por parte de los afroargentinés. De esta influencia y del 31º Encuentro Nacionales de Mujeres en 2016 crece una fuerte ola de mujeres afrodescendientes que impulsan la visibilización, la presencia y el reconocimiento de su población.

Durante los mismos años surgen los movimientos de Ni Una Menos que responde a la violencia de género, y el de la Marea Verde que responde a la lucha por la despenalización del aborto. Los dos movimientos afirman que son movimientos de y por todas las mujeres. Sin embargo, la hegemonía de las feministas liberales en Ni Una Menos y la Marea Verde, no crean espacios para las voces de las mujeres afrodescendientes, porque no reconocen la interseccionalidad de distintas identidades. Lo que desarrolla, entonces, es una articulación de puja e invitación entre el movimiento de mujeres afrodescendientes, Ni Una Menos y la Marea Verde que perpetúa una separación. Los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde, en realidad, solamente representarán, apoyarán e incluirán a todas las mujeres, cuando las feministas liberales de los movimientos deconstruyan sus privilegios. La deconstrucción de una perspectiva singular y la construcción de una interseccional plural, por fin, logran una unificación e inclusión de todas las mujeres.

## **Agradecimientos**

**A Ana Laura, Gri, Mauge y Eliana:** Ustedes son unas coordinadoras increíbles, llenas de información y amor. ¡Su dedicación al programa y a los estudiantes es admirable y siempre fue aparente! Muchas gracias por siempre tener palabras alentadoras y reforzantes.

**A Anny Ocoró Loango, Susana Villarueta y Sonia Meza:** Esta investigación sin su guía y enseñanzas, no hubiera sido posible. Gracias por su paciencia, aclaraciones y apoyo durante este proceso totalmente nuevo para mí. Estoy agradecida por compartir mi último mes en Buenos Aires con mujeres tan inteligentes, resueltas y triunfadoras.

**A las entrevistadas:** Muchísimas gracias, por la confianza en compartir sus realidades conmigo. Gracias, por tener la disposición y paciencia para explicarme nuevos conceptos, y por brindarme otras miradas a una perspectiva deconstructiva e interseccional de la sociedad.

**A Rosa Romero:** Gracias por su cálida bienvenida siempre, y por sus palabras sabias, haciendo que mis días y mis noches fueran más apacibles y tranquilas en momentos de estrés.

**A minha família, Mamãe, Giovanna e Sophia:** Mesmo de longe, sempre senti um amor e apoio incondicional. Sabendo que tenho vocês ao lado de mim, me desafiando e empujando, me deu a força a experimentar todo que se apresentou. Vocês são a minha fonte de determinação e inspiração.

**A Smith College:** Gracias por brindarme esta oportunidad y privilegio para seguir en los senderos del conocimiento, con nuevas perspectivas y experiencias.

## ÍNDICE

English Abstract .....	2
Abstracto en español .....	2
Agradecimientos .....	4
I. Introducción .....	6
II. Estado del arte .....	9
III. Marco teórico .....	11
Interseccionalidad .....	13
Ennegrecer el feminismo .....	13
IV. El Feminismo en la historia argentina y el Encuentro Nacional de Mujeres .....	14
V. Los Movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde .....	16
VI. Los Afrodescendientes en la Argentina .....	18
El Movimiento actual de afrodescendientes en Buenos Aires y las mujeres afrodescendientes .....	20
VII. Las Articulaciones entre el movimiento de mujeres afrodescendientes, Ni Una Menos y la Marea Verde .....	23
VIII. Los Desafíos y demandas de las mujeres afrodescendientes respecto a Ni Una Menos y la Marea Verde .....	25
X. Conclusiones .....	29
Bibliografía .....	32

## I. Introducción

Justo cuando la Argentina estaba consolidando su proceso de organización nacional a fines del siglo XIX, el feminismo se manifestó. Durante la primera ola, el feminismo no fue un frente homogéneo de mujeres unidas contra el patriarcado, sino que se expresaba mediante esfuerzos distintos realizados por mujeres de diferentes clases sociales (Macoc, 2011). Sin embargo, las olas de feminismo han sido dirigidas por los campos académicos y élites, quienes tuvieron no solamente la educación, sino también la libertad de “tomar las calles” en búsqueda de representación y derechos más amplios. De por sí, la mayoría de las feministas reconocidas y visibilizadas en la trayectoria de la historia de la Argentina han sido mujeres blancas privilegiadas.

En la década del noventa, el movimiento feminista argentino adquirió nuevas trayectorias con la entrada del discurso del travestismo y de las lesbianas. Desde entonces, los expertos no han escrito sobre ‘el’ feminismo, sino sobre ‘los’ feminismos; y sus trabajos discuten la existencia de la pluralidad de feminismos que incluye y excluye una variedad de identidades (Paulilo, 2017). Partiendo del conocimiento de que existen distintas corrientes de feminismo, esta investigación asume una mirada plurifeminista con el objetivo de plasmar las realidades, opresiones y agendas distintas, particularmente teniendo presente que hace ya, varios años, existe un movimiento de afrodescendientes bastante heterogéneo integrado por afroargentinos, afroargentinos, africanos y afrolatinoamericanos en general. Asimismo, debo mencionar que en los tres últimos años se ha fortalecido un movimiento de mujeres afrodescendientes, también integrado por mujeres afro de distintas nacionalidades. El movimiento de afrodescendientes y de mujeres afrodescendientes abarca exactamente la heterogeneidad y diversidad de sus miembros que el feminismo liberal no logra. Con una interseccionalidad compleja de las identidades de clase, raza y género (que también varía entre los afrodescendientes), el movimiento de afrodescendientes reconoce que existen opresiones más allá de la de la desigualdad de género. Este reconocimiento y valoración de las realidades de afrodescendientes, les ha permitido juntarse en una militancia activa, desde esta perspectiva interseccional y ha propulsado discusiones de la exclusividad del feminismo liberal y, por ende, Ni Una Menos y la Marea Verde.

En la Argentina, recientemente dos movimientos sociales se han desplegado de la misma problemática de ser mujer en este país. El primero, Ni Una Menos: surgió como respuesta al machismo que perpetúa la violencia de género y a las altas tasas estadísticas del femicidio en la Argentina. El segundo, la Marea Verde: un movimiento para la despenalización del aborto. Su demanda es sencilla: acceso al aborto legal, seguro y gratuito. Mujeres de todas las regiones de la Argentina mueren por causa del aborto clandestino o, como muchas de las realidades en la lucha de Ni Una Menos, vuelven a ser víctimas de violencia. Estos dos movimientos aparecen cada vez más fuertes, y también más impulsados por feministas liberales cuya lucha es contra el patriarcado. Sin embargo, todas las mujeres de distintas realidades, no solamente mujeres blancas de la clase media, sufren la violencia de género y necesitan el aborto legal, seguro y gratuito. Debido a la realidad de los múltiples feminismos, y al mismo tiempo, de la hegemonía del feminismo liberal dentro de Ni Una Menos y la Marea Verde, se investiga los diálogos y las interacciones, que el movimiento de mujeres afrodescendientes tiene con estos dos movimientos mencionados.

Teniendo en cuenta la pluralidad de feminismos y los tres movimientos de mujeres/feministas en Buenos Aires, esta investigación indaga la posición del movimiento de mujeres afrodescendientes dentro de los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde. La pregunta principal siguiente enfocó la investigación: ¿Cómo se inserta y dialoga el movimiento de mujeres afrodescendientes con los movimientos Ni Una Menos y Marea Verde? Las preguntas siguientes actuaron como las preguntas secundarias: ¿Cómo ha sido la participación de las mujeres afrodescendientes en estos dos movimientos? ¿Cuáles son los principales desafíos y demandas de las mujeres afrodescendientes al feminismo de Ni Una Menos y Marea Verde? ¿Cuál es el estado del feminismo afrodescendiente en Buenos Aires?

Esta investigación tiene los siguientes objetivos:

Objetivo general:



Investigar cómo se inserta y cómo dialoga el movimiento de mujeres afrodescendientes con los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde.

Objetivos específicos:

Identificar cuáles son los principales desafíos de las mujeres afrodescendientes en el feminismo de Ni Una Menos y la Marea Verde.

Conocer cuáles son las demandas principales del movimiento de las mujeres afrodescendientes en Ni Una Menos y la Marea Verde.

Analizar en qué medida existe un afrofeminismo y sus vínculos con el feminismo liberal.

Para llevar a cabo esta investigación de índole cualitativa, se utilizó la técnica de la entrevista. Antes de conducir el trabajo de campo, se entrevistó a dos expertas, Karina Bidaseca y Anny Ocoró Loango, quienes se enfocan en el tema de los afrodescendientes y el feminismo en la Argentina. Las entrevistas con estas dos expertas brindaron un conocimiento académico del tema del afro-argentinidad, la (in)visibilidad de la afrodescendencia y el feminismo en este país. Es decir, con estas primeras entrevistas, se adquirió un conocimiento contextual, resumido y teórico sobre los temas que informaron los objetivos y base de investigación (Glesne, 2006). Durante el trabajo de campo, se entrevistaron mujeres afrodescendientes de distintas realidades, edades e identidades que se perciben como parte del movimiento de mujeres afrodescendientes en Buenos Aires. Se realizaron grabaciones de las entrevistas (el recurso fundamental para la recopilación de información), y notas escritas. Estas entrevistas permitieron un conocimiento más profundo e íntimo del movimiento de mujeres afrodescendientes y sus interseccionalidades, fortaleciendo los objetivos planteados en la investigación.

Así pues, cada entrevista se realizó en un contexto de confianza y confidencialidad entre las dos partes. Siguiendo el instructivo paso a paso (permiso y consentimiento para grabar y usar las palabras de los/as entrevistados/as en la investigación). El tema de la investigación se enfoca en poblaciones que han sido oprimidas por largo tiempo. Por ende, fue necesario tener un

reconocimiento de los privilegios que tengo como mujer blanca y extranjera. Aunque la identidad de ser extranjera permite realizar preguntas de aclaración; es relevante pensar que hay modos de hablar, expresiones y temas que son más aceptados, otros son tabúes y otros son polémicos según las connotaciones y terminologías. A través de las entrevistas, aprendí la importancia del uso de la palabra “afrodescendiente” en la reivindicación de la afrodescendencia y la visibilización de la población. Con este entendimiento, elijo utilizar “afrodescendiente” en vez de “negro” mediante la investigación.

Finalmente, debido al tema delicado y doloroso de la afrodescendencia en Buenos Aires, siempre se hace la salvedad en la disponibilidad para terminar la conversación, grabación, o la libertad de no contestar alguna pregunta.

## **II. Estado del arte**

La biblioteca de SIT *Argentina: Movimientos sociales y derechos humanos* contiene investigaciones y pasantías realizadas a lo largo del programa que se enfocan en el tema del feminismo en la Argentina desde 2002. Sin embargo, las primeras investigaciones que analizan la lucha por la despenalización del aborto y el movimiento de Ni Una Menos comienzan a aparecer desde 2014. La investigación de Kristina Zanzinger (2012) indaga la posibilidad de la lucha para la despenalización del aborto y la conceptualiza como una lucha hegemónica contra la hegemonía del patriarcado. A través de las entrevistas en tres organizaciones, Pan y Rosas, Nuevo Encuentro: Frente de las Mujeres y FOL de Claypole, Zanzinger llega a la conclusión de que las tres no se articulan desde las mismas agendas y objetivos; sin embargo, todas comparten una base de lucha feminista contra el sistema patriarcal. De esta manera, Zanzinger concluye que, al mirar las organizaciones como grupos subordinados al movimiento feminista, la lucha por la despenalización del aborto tiene factibilidad de ser una lucha contra-hegemónica y unificadora frente a la hegemonía del patriarcado. La investigación de Hannah Van Zee de 2016 analiza “el papel político del fotoperiodismo y de estos fotógrafos en la creación de una memoria colectiva y cultural de una campaña social contra el femicidio y la violencia de género de Ni Una Menos” (Van Zee 2014). Investigando el mismo tema, Maggie Wetzel, en 2016, examina el desarrollo del femicidio como un problema social y la lucha por su visibilización por parte del Estado y de

organizaciones sociales (Wetzel 2016). Otras investigaciones realizadas desde 2014 también hablan de los movimientos por la despenalización del aborto y Ni Una Menos.

De manera similar, las investigaciones realizadas por estudiantes de *SIT Argentina: Movimientos sociales y derechos humanos* sobre el tema de la afrodescendencia y el movimiento afro en la Argentina comienzan a aparecer con más frecuencia a partir de 2016. Jada Toote parte del sistema capitalista y la racialización de las relaciones de clase para construir los prejuicios sociales contra los no-blancos e indagar en la relación entre los conceptos de raza y clase social (Toote 2016). En sus conclusiones, Toote sostiene que las personas no-blancas se encargan de puestos de trabajos estereotipados, que vienen como herencia del colonialismo en la Argentina, que limitan a estas personas para escapar de una clase social y perpetúa la discriminación racial a través del tiempo, sociedad y clases sociales (Toote 2016). Las otras investigaciones también se centran en los afrodescendientes o en las organizaciones afro que luchan cotidianamente por la visibilización, el reconocimiento y la reivindicación. Sin embargo, estas fueron realizadas teniendo en cuenta los efectos del sistema educativo, las políticas públicas o el papel de las organizaciones afro en la formación de una identidad afro. Ninguna de ellas toma un eje desde la perspectiva de las mujeres afro, ni del movimiento afro con relación a los dos movimientos. Esta ausencia de una investigación que una los tres movimientos y articulaciones, permite contribuir con un aporte concreto al campo de los estudios de la afrodescendencia y del feminismo en la Argentina.

Una búsqueda de investigaciones realizadas fuera del programa, hechas por expertos nombrados, resulta en reportes en los que subyace la importancia de los feminismos para reconocer “las dinámicas de poder en su interior” (Revilla Blanco 2019: 65) y “revolucionar al movimiento feminista internacional, de revolucionar el proceso regional y de revolucionar los procesos nacionales” (García Mur 2019: 211) para que no deje afuera las otras realidades de mujeres de distintas identidades. El reconocimiento y revelación abrirán las puertas para que este movimiento feminista internacional consolide sus poderes diversos para adquirir políticas y derechos relacionados con la lucha de Ni Una Menos, que protejan a las mujeres contra la violencia de género, abuso y acoso. A pesar de analizar cómo los feminismos pueden unirse para crear un frente contra-hegemónico, ni las dos investigaciones citadas ni otros trabajos indagan

específicamente las articulaciones del movimiento de mujeres negras con el movimiento de Ni Una Menos.

La existencia de investigaciones sobre el movimiento de mujeres negras en Buenos Aires y sus articulaciones principales con la lucha por la despenalización del aborto son, en pocas palabras, inexistentes. Las investigaciones resultantes recorren la historia de la lucha por el derecho del aborto en América Latina (Gutierrez 2016) o analizan las articulaciones que tienen los varones con la lucha por la despenalización del aborto (Pantelides 2008). Esta realidad hace importante la exploración del espacio de mujeres afrodescendientes dentro del feminismo liberal. Con la recuperación creciente de la afrodescendencia en la Argentina y la demanda por su visibilización, junto con los movimientos de Ni Una Menos y de la despenalización del aborto en la Argentina, me parece valorable entender -entre otros- las tensiones, reivindicaciones, apuestas y desafíos articulados por las mujeres afrodescendientes dentro de los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde que tienen una fuerte influencia del feminismo liberal.

### **III. Marco teórico**

La siguiente sección revisa en profundidad los conceptos que informan y contextualizan esta investigación. Primero, se salta desde una mirada plural del feminismo que se permite una discusión de la interseccionalidad de identidades en la creación de opresiones distintas. Se cierra, finalmente, con una exploración de la necesidad de ennegrecer el feminismo.

El feminismo es un movimiento surgido para luchar a favor de los derechos de las mujeres. Sin embargo, en esta investigación partimos del planteo de que no existe un solo feminismo, sino que hay una pluralidad de ellos. Las varias olas del feminismo a lo largo de los siglos han puesto en discusión los puntos ciegos del movimiento, dando origen a una nueva articulación y examinación del feminismo no como una singularidad, sino como una pluralidad. Es decir, cuando se habla del feminismo no asumimos que sea uno solo: no es “el feminismo” sino “los feminismos.”

Desde la primera expresión del feminismo, Silveira Paulilo plantea que ciertas corrientes teóricas surgieron y fueron aceptadas en el discurso feminista (2016). El feminismo de la igualdad surgió del Iluminismo del siglo XVIII. Él directamente cuestiona el patriarcado y requiere un nuevo Contrato Social que declara la igualdad de los dos sexos. Al contrario, el feminismo de la diferencia enfatiza que no es necesario establecer una igualdad entre los dos sexos para discutir por la igualdad de derechos. Específicamente respecto al poder de dar vida: el feminismo de la diferencia se enfoca en las características del sexo femenino (que distingue las mujeres de los hombres), que no significa un estado moral desigual entre los dos sexos. El feminismo radical, como el feminismo de la diferencia, surgió de la segunda ola del feminismo, y amplifica los conceptos del feminismo de la diferencia. Esta rama más extrema, propone que la sociedad patriarcal necesita una reorganización social que erradique la supremacía masculina en todos los contextos, por ser la base de todo el conocimiento.

En el discurso de la formación--de la esencia--de los dos géneros, el feminismo esencialista sostiene que mujeres y hombres tienen atributos inherentes que les distinguen. Con esta diferencia, lo que es necesario, no es establecer igualdad de géneros, sino cuestionar la devaluación de los atributos femeninos. La rama complementaria, el feminismo constructivista o construccionista, sostiene que: en vez de ser algo biológico, los géneros se construyen a través de la socialización. Como la sociedad mantiene una creencia en la discapacidad física e intelectual de las mujeres, las integrantes del feminismo liberal luchan por la igualdad de sexo en la política y las leyes. Para estas feministas, la raíz del problema es el patriarcado, que ha requerido una retórica salvacionista que permite que su lucha sea legitimada en la sociedad (Bidaseca 2011, 96).

El feminismo liberal es el feminismo que más comúnmente ha definido y dirigido el pensamiento popular del “feminismo.” Él, según analiza Bell Hooks, está demasiado atado a la igualdad de género dentro de las clases sociales y políticas, de donde provienen las mujeres feministas occidentales (Hooks, 1984). En la búsqueda de otra forma de feminismo más inclusivo, surge el feminismo auto-reconocido como “postcolonial” (Bidaseca, 2011). Este último va más allá del feminismo del Tercer Mundo -explica Bidaseca- por abarcar no sólo a las

mujeres de países descolonizados, como las mujeres indias o latinoamericanas, sino también a las mujeres oprimidas del Primer Mundo, como las mujeres afroamericanas.

### Interseccionalidad

Dado que esta investigación analiza las articulaciones entre el feminismo liberal y el movimiento de mujeres negras, es importante incorporar la perspectiva interseccional para entender los cruces entre género, raza y clase que resultan fundamentales para analizar la realidad de las mujeres afrodescendientes. Bidaseca, en "'Mujeres blancas buscando salvar a mujeres color café': desigualdad, colonialismo jurídico y feminismo postcolonial", expresa bien el nuevo gira dentro del movimiento feminista: "las diferencias entre mujeres son el nuevo eje articulador del feminismo" (Bidaseca, 2011: 98). Uno de los grandes legados del feminismo negro, la interseccionalidad sostiene la simultaneidad y la multiplicidad de opresiones sufridas por mujeres negras. Estas opresiones son los puntos de encuentro de identidades de raza, clase y género. La feminista afroestadounidense, Dr. Kimberle Crenshaw, acuñó el concepto de la interseccionalidad y utilizó "la metáfora de la intersección vial: 'la discriminación, como el tráfico en una intersección, puede correr en una u otra dirección... un accidente puede producirse por los autos viajando en múltiples direcciones y, a veces, todas juntas... si una mujer negra es lastimada por encontrarse en una intersección, el daño puede ser resultado de la discriminación sexual o racial... pero no siempre es fácil reconstruir un accidente. En ocasiones las marcas de los neumáticos y las heridas simplemente indican que ocurrieron al mismo tiempo, frustrando los esfuerzos por determinar qué conductor provocó el daño'" ("Afrodiccionario: Interseccionalidad", 2017).

### Ennegrecer el feminismo

Al buscar la igualdad de género, el feminismo liberal es un feminismo blanqueado y ciego que responde a una opresión específica a un grupo de mujeres, las mujeres blancas occidentales de clase media (hooks, 1984). No se permite ningún espacio a las mujeres afrodescendientes ni para denunciar sus opresores y opresiones ni para reclamar sus feminidades, sus cuerpos y sus sexualidades. hooks explica que el rechazo de la mujer afro en el feminismo

liberal saca del feminismo liberal su poder político revolucionario y le otorga un discurso romántico (1984). Por ende, Sueli Carneiro plantea que, si el feminismo logra liberar a todas las mujeres, él debe ser ennegrecido (Carneiro, 2005). Teniendo presente el concepto de la interseccionalidad, el feminismo negro “construido dentro de sociedades multirraciales, pluriculturales y racistas--como son las sociedades latinoamericanas--tiene como eje articulador el racismo y sus efectos sobre las relaciones de género, porque dentro de nuestras sociedades, el racismo determina la jerarquía de género” (Carneiro, 2005). El feminismo negro, entonces, abarca las identidades de ser mujer y negra, y pretende dismantelar las ideologías imperialistas, racistas y machistas hegemónicas que el racismo ha instalado en las sociedades.

#### **IV. El Feminismo en la historia argentina y el Encuentro Nacional de Mujeres**

A principios del siglo XIX, la Argentina empezó a forjarse como un país bajo la misma identidad colectiva que, desde el colonialismo, se basaba en un sistema de superioridad del hombre blanco occidental, de control y debilidad de las mujeres blancas occidentales y la inferioridad total de las etnias de matriz indígena y africana. El imaginario de la debilidad de las mujeres blancas creó una desigualdad entre los géneros femenino-masculino que justificó, para los hombres blancos: la dominación y la guía necesaria que debían tener las mujeres por parte de los hombres. Los códigos civiles de la época les sacaron a las mujeres todos sus derechos una vez casadas, incluso sobre su descendencia. Entonces, desde el siglo XIX, los derechos de y por las mujeres blancas “estuvieron circunscritos por un sistema corporativo patriarcal en el cual el poder formal residía en el varón” (Di Liscia, 2006). La explosión del sector político en los siglos XIX y XX, que presencié olas de socialismo, anarquismo y comunismo tanto como de capitalismo, conservadurismo y republicanism, proporcionaron una base para que las mujeres pudieran luchar para acceder a los sectores de los cuales estuvieron excluidas. Esta lucha por sus derechos se convirtió en la lucha feminista liberal, cuyos ejes son: la lucha contra el patriarcado y la desigualdad de los géneros femenino-masculino. Frente a la hegemonía del hombre blanco, las mujeres blancas sufren la opresión de género que se les marcó en toda la sociedad.

El feminismo de la primera ola<sup>1</sup> no fue un frente de mujeres blancas unidas contra el patriarcado, sino esfuerzos distintos realizados por mujeres de diferentes clases sociales (Macoc, 2011). Sin embargo, siempre fueron las mujeres blancas quienes impulsaron el feminismo, no mujeres afrodescendientes o de los pueblos originarios. Fueron estas mujeres blancas quienes tuvieron no solamente acceso a la educación, sino también la libertad y el privilegio de “tomar las calles” en búsqueda de representación y derechos más amplios. De por sí, la mayoría de las feministas reconocidas y visibilizadas en la trayectoria de la historia de la Argentina han sido mujeres blancas privilegiadas, como Elvira Rawson de Dellepiane, Fenia Chertkoff y Alicia Moreau de Justo. En el proceso de enfrentar la opresión del patriarcado, las feministas liberales del pasado “pospusieron y desecharon estas *otras* opresiones,” invisibilizando y rechazando las experiencias de mujeres afro, indígenas, asiáticas, chicanas y más (Bidaseca, 2011: 99). En los discursos de (des)colonialismo y género, se encontró que el eje patriarcal “era una forma de dominación masculina universal, a histórica, esencialista e indiferenciada respecto de la clase o la raza” (Bidaseca, 2011: 99).

Cada año desde 1981 hasta 1986, mujeres feministas quienes asistieron a los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe (EFLC), volvían a sus países inquietas e impulsadas a cambiar la situación de la mujer, con el fin de liberarla. En otras palabras, los Encuentros fueron un espacio de mujeres feministas liberales. En 1986 en Argentina, se realiza el primer Encuentro Nacional de Mujeres (ENM). Esto ocurre anualmente en una ciudad de Argentina y sirve como

---

<sup>1</sup> La primera ola del feminismo se gestó en el medio del siglo XIX con la asamblea de Seneca Falls, promulgado por mujeres occidentales. Algunas feministas más destacadas de esta primera ola son: Olympe de Gouges quien escribió la "Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana," una reimaginación de la "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano;" Mary Wollstonecraft quien denunció la falta de igualdad de oportunidades educativas para las mujeres; y Hubertine Auclert quien conceptualizó el "feminismo" en su periódico *La Cittoyenne* (Barrancos, 2018). La primera ola del feminismo tuvo una agenda de la igualdad de mujeres y varones frente las leyes y políticas del estado. Pasando por un estancamiento durante la Segunda Guerra Mundial, el feminismo volvió a través de las escrituras de Simone de Beauvoir y Betty Friedan en los años 60s. La segunda ola del feminismo fue más allá de la primera ola por politizar y "desbiologizar" el cuerpo femenino (Barrancos, 2018). Destacó, como eje principal, la violencia del patriarcado hacia las mujeres. Fue durante esta ola que surgió los primeros discursos de un feminismo blanco, protestante y de clase media que ignoraba las otras opresiones enfrentada por mujeres no-blancas, no-occidentales y no de clase media (Barrancos, 2018). Aunque difícil de delinear cuándo la segunda ola se convirtió a la tercera ola, los disensos, como escribe Barracos, fortalecieron la discusión de la interseccionalidad de identidades (Barrancos, 2018). Con su "Tecnología del género," de Lauretis puso en foco los desafíos de personas queer (Barrancos, 2018). Al mismo tiempo, feministas militantes como Angela Davis, bell hooks y Kimberlé Williams Crenshaw destacaron lo etno-racial como una fundamental en la creación de otros feminismos con otras opresiones distinta del patriarcado (Hooks, 1984). Es esta tercera ola que todavía está vivida por el mundo que toma como eje articulador el discurso de la interseccionalidad en la creación de una pluralidad de feminismos.



un espacio autogestivo, horizontal y democrático para las mujeres: convocar, formarse y discutir las problemáticas que enfrentan. El Encuentro dura cuatro días, con una apertura, cierre y talleres de distintos y variados temas. Con un linaje a las feministas liberales del EFLC, el ENM fue dirigida por el mismo pensamiento que propone el patriarcado y la desigualdad de género como la única opresión de mujeres. Como consecuencia, los talleres y actividades programadas se ocupan de las problemáticas de las mujeres argentinas blancas de media clase, invisibilizando las opresiones, luchas y necesidades de otras mujeres no-argentinas, no-blancas y no de clase media. Ciertamente, mujeres afrodescendientes no tuvieron su propio taller hasta 2016 cuando ocurrió el primer taller de “Mujer Afro, Mujer Negra. Afroargentinas” (Encuentro de Mujeres, “Listado de Talleres”).

Esta incorporación de mujeres afro y mujeres originarias en el ENM, junto con los movimientos recientes del LGBT+ y la recuperación de la afrodescendencia, pusieron en discusión los rasgos del feminismo liberal contemporáneo, que es marcado como un “feminismo blanco occidental y heterosexista” (Bidaseca, 2011: 98). Este feminismo de índole occidental y antipatriarcal ciega el feminismo contemporáneo. Él excluye las tensiones existentes que enfrentaron y enfrentan las mujeres no-blancas, no-occidentales y no-heterosexuales, y requirió un nuevo discurso del feminismo como una pluralidad interseccionalizada por identidades, historias y experiencias inclusivas de todas las mujeres.

## **V. Los Movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde**

Los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde, al igual que los movimientos feministas, comparten el eje articulador de ser mujer en la Argentina. Para entender mejor la persistencia de las opresiones y problemáticas de género, es necesario evidenciar la fundación de ellas, que se sitúa en el sistema de capitalismo caracterizante de nuestras sociedades (Arruzza y Fraser, 2019). El capitalismo estableció la separación de “la producción de las personas y la producción de la ganancia, asignando el primer trabajo a las mujeres y subordinándolo al segundo” trabajo conservado en las manos de los jefes hombres y blancos (Arruzza y Fraser, 2019). Las mujeres, entonces, no solamente son sometidas a las demandas de la ganancia sino subvaloradas con básicos trabajos del aumento de ganancia en la sociedad capitalista. Por ende:

todo lo femenino -- el trabajo, la sexualidad, la reproducción sexual, el habla -- se consideran insignificante y prescindible. Esta jerarquía de poder, fusionado al género, resulta en “la vulnerabilidad económica, profesional, política y étnica de las mujeres” y la normalización de la violencia de género (Arruzzo y Fraser, 2019).

El movimiento de Ni Una Menos abarca la problemática de violencia de género y busca también unir a las mujeres víctimas y sus familiares. El 11 de mayo de 2015, argentinos se despertaron con la noticia de otro femicidio más. Esta vez, la víctima fue Chiara Páez, una niña de 14 años cuyo novio la forzó a tomar una pastilla de aborto, la asesinó por quedar embarazada y la enterró bajo su patio en Santa Fe (García Crespo, 2015). Las redes sociales, por supuesto, erupcionaron con la noticia, pero un tweet de la periodista y productora radial, Marcela Ojeda, se devino "el puntapié para que un grupo de mujeres de los medios de comunicación decidieron alzar su voz y comenzar una convocatoria para decirle basta a los femicidios" (García Crespo, 2015). Ojeda fue influenciada por el enojo y cansancio que ella sintió de tener que "cubrir sistemáticamente casos en los que golpean, violan y matan a mujeres y chicas de manera brutal. El caso de Chiara conjugó todo eso" (García Crespo, 2015). Este grupo de mujeres, bajo el lema de #NiUnaMenos, realizó una jornada en la capital en el día que marcó la desaparición de Florencia Penacchi y la semana en que apareció el cuerpo de Daiana García, las dos víctimas de violencia brutal de género. La jornada se tornó en una campaña y movimiento bajo el mismo lema, con la intención de visibilizar los femicidios. En junio de 2015, más de 300.000 mujeres, varones y niños marcharon por el centro de Buenos Aires y el mismo paso en 2016 el día de Miércoles Negro después de otro femicidio (Pomeraniec, 2015). La marcha fue replicada en múltiples países como Chile, Perú, Bolivia, Brasil, España y México, entre otros, consolidando #NiUnaMenos como un movimiento social y mundial.

El código penal de Argentina, aun cuando ha tenido cambios, todavía penaliza el aborto. Los únicos dos contextos en los cuales el aborto no es punible son: 1) si pone en peligro la vida o la salud de la madre y no se puede solucionar en otras medidas y 2) si “una mujer idiota o demente” sea violada (art 86 del código penal). Este control estatal sobre el cuerpo de la mujer es también impulsado por el sistema del patriarcado y capitalismo. No hay otra razón para este

control, que la del dominio sobre la producción de la ganancia y, por ende, la producción de las personas.

Sin embargo, la realidad es que el aborto ocurre, pero bajo contextos clandestinos, peligrosos e insalubres. Además, los altos precios y la falta de espacios especializados en el aborto fuerzan a las mujeres a buscar píldoras que generan: infecciones, infertilidad y muerte de las víctimas. Cerca de 500.000 abortos son conducidos en Argentina, pero millones más escapan el tracking oficial. Esta realidad aumenta el porcentaje y evidencia la necesidad al aborto legal, seguro y gratuito.

Las ramificaciones legales del aborto instalan temor en los médicos en realizarlas en cuanto las creencias religiosas rechazan la posibilidad. Además, las circunstancias bajo las cuales el aborto no es puño le son subjetivas ya que términos como “la salud” y “el peligro” no son delineadas en el código. La subjetividad por el médico, de determinar lo que constituye “la salud” o “el peligro”, significa que los médicos pueden ejercer su poder hegemónico y reforzar el sistema capitalista. Estas realidades han impulsado al movimiento a luchar por la despenalización del aborto o la Marea Verde, adhiriendo el color del pañuelo que muestra el apoyo.

Estos movimientos de y por mujeres, tienen el propósito de combatir el machismo presente en la cultura argentina, deconstruir el sistema capitalista y luchar por el derecho de la mujer a vivir una vida sin violencia y plena. Con esta trayectoria, las dinámicas de los movimientos han sido dirigidas e impulsadas por feministas liberales, quienes comparten la misma agenda de lucha contra el patriarcado. Naturalmente, los movimientos adquieren el mismo discurso: la opresión más importante de mujeres es la de género, además, de adquirir la imagen de la mujer blanca.

## **VI. Los Afrodescendientes en la Argentina**

Debido a la trata del comercio transatlántico de esclavos entre los siglos XVI y XIX, millones de africanos fueron secuestrados y trasladados a las Américas. Entre 1777 y 1812, los

puertos de Buenos Aires y Montevideo solo recibieron “más de 700 barcos, con 72 mil esclavos africanos” (Pineau, 2017). La trata esclavista se convirtió a un comercio exitoso y lucrativo para los hombres hegemónicos blancos, que les dejó perpetuar el poder occidental: la lengua, la cultura, los sistemas, los valores, entre más. La construcción social del concepto de “raza” surgió a partir de este colonialismo e imperialismo blanco occidental que, en su núcleo, es el imaginario de la superioridad de la “raza” blanca y la inferioridad de la “raza” negra que actuó como la justificación para la esclavitud de personas africanas y, después, de los afrodescendientes. Aunque el proceso de la abolición empezó en 1813, solo fue en 1853 en que la primera constitución de Argentina abolió la práctica y el sistema de esclavitud en la Confederation de Argentina. Sin embargo, desde que Buenos Aires no se juntó a la Confederation hasta 1861, la esclavitud continuó hasta entonces en la capital, un hecho cuyas ramificaciones siguen todavía (“Slavery in Argentina”). Con la abolición de la esclavitud empezó la invisibilización sistemática de la población afrodescendiente.

En la creación del Estado-Nación de la Argentina, la pureza de la raza se convirtió en la manera de lograr no solamente la unificación del país, sino también la modernización. El establecimiento de la pureza racial como vinculado al Mundo Occidental significó un blanqueamiento de todo lo colorado y denominado “impuro.” Sin embargo, esto no se desarrolló como una hibridación deliberada (como en Brasil), sino como un exterminio de personas afrodescendientes. El Estado generó mecanismos brutales y sospechosos que permitieron la extinción de los afroargentinos en los registros oficiales, uno de ellos, incluso, nombrándolos como una “población desconocida” o “trigueños” (del color del trigo) sin especificar el color o afrodescendencia (Ocoró Loango, 2010: 58). Por ejemplo, en 1810, los afrodescendientes fueron casi un tercio de la población de Buenos Aires (Pineau, 2017). Entre los 1810s hasta 1887, las guerras del siglo XIX detuvieron los censos hasta 1887 en el cual mostró porcentajes de afrodescendientes en Buenos Aires (Arzeno 2001).

Mientras muchos afrodescendientes murieron en las guerras, estas cifras entre 1810 y 1887 no se pueden tomar por hecho como una “desaparición” de la población afrodescendiente, sino, como una medida sistemática y consciente por parte de las elites hegemónicas blancas, para invisibilizar la población afrodescendiente y blanquear Argentina. En los censos, el término

“trigueño” permitía a los afrodescendiente ser socialmente clasificados como no-afrodescendiente que, por turno, les clasificaron como blancos (Frigerio, 2006). “Podemos apreciar, entonces, cómo progresivamente un número cada vez menor de rasgos fenotípicos pasan a denotar ascendencia africana, hasta llegar a la utilización de casi solo dos: el color bastante oscuro de la piel y el cabello “mota” -que deben estar presentes de manera conjunta” suma Frigerio (2006). Podemos entender, también, el surgimiento y perpetuación de las cinco palabras fuertemente vinculadas al decantado mito de una Argentina europea: “no hay negros en Argentina.”

La homogeneización cultural y la propagación del mito de la nación occidental en la Argentina causó que “la etnicidad no se constituyera (como sí en otros países) en un lenguaje político relevante” (Bidaseca, 2011: 224). Según Antonio Gramsci, quien acuñó el concepto el subalterno: es aquel que es privado de un contexto socio-histórico y excluido de las instituciones legítimas de la sociedad para negarles una presencia y voz política (Gramsci, 1999). Al negar la habilidad del habla y el reconocimiento social de la afrodescendencia, la Argentina rechazó la voz como un recurso denunciatorio y político para el afroargentino y, efectivamente, denominó a los afroargentinos como los subalternos. Para salir de la subalternidad, los afroargentinos tienen que recuperar sus voces. Sin embargo, la habilidad de hablar no significa esta salida. Lo necesario para dejar la subalternidad es el espacio de enunciación creado por la intensificación de la voz por parte del subalterno (Spivak, 1998).

### El Movimiento actual de afrodescendientes en Buenos Aires y las mujeres afrodescendientes

En 2010, Argentina realizó el Censo Nacional de Población que demostró que el 0.6% de la población se identifica como afrodescendientes. Aún más revelador es que 92% de las personas que se identifican como afrodescendientes nacieron en Argentina. Estos datos solos son suficientes para negar el mito persistente de la inexistencia de afrodescendientes en Argentina. Argentina tiene afrodescendientes y el movimiento de afrodescendientes en la ciudad de Buenos Aires lucha cotidianamente con sus voces, mentes y cuerpos para visibilizar su existencia, expresar sus problemáticas y demandar reconocimiento. Sin embargo, el otro 25% de

la población afrodescendiente en la ciudad, no pueden ser ignorados, porque ellos también juegan un rol importante y movilizante dentro de la lucha de reivindicación identitaria.

La creciente (in)migración de afrodescendientes desde otros países de América Latina y la diáspora africana a Argentina provocó la recuperación de una identidad africana por parte de afroargentinos. A través de juntarse, hablarse y escucharse, afroargentinos empezaron a auto-reconocerse como afrodescendientes y reivindicar esta identidad, la identidad de sus ancestros que fue borrada de la historia de Argentina, negada a ellos e invisibilizada.

Desde el 31 Encuentro Nacional de Mujeres cuando se realizó el primer taller de mujeres afrodescendientes, un fuerte movimiento de mujeres afrodescendientes se ha desarrollado. Este espacio dinamizado por mujeres afrodescendientes les introdujo a otras mujeres quienes pasaron y experimentaron problemáticas, opresiones y necesidades similares. Allí, cuatro mujeres afrodescendientes migrantes se identificaron como las artistas: empezaron a reunirse en Buenos Aires, aunque los encuentros se cancelaron eventualmente; se establecieron como el colectivo artístico afrofeminista Kukily. El colectivo suministra un espacio artístico para que otras mujeres y compañeras afrodescendientes puedan expresarse, reconocerse y redefinirse como mujeres afrodescendientes. Más allá, de este espacio, Kukily produce performances que visibiliza la lucha de las mujeres afrodescendientes y la presencia de la afrodescendencia. Por ejemplo: durante el mes de noviembre se conmemora la afrodescendencia, motivo por el cual, Kukily organizó “¿De dónde sos? Me preguntan” una muestra que expresó la extranjerización de las mujeres afroargentinas y “Bustos” una muestra durante la Noche de los Museos 2019, que reimaginó mujeres afrodescendientes como sus propios sujetos y creadoras de la historia afroargentina (Kukily, Facebook post) (Schweizer, 2019).

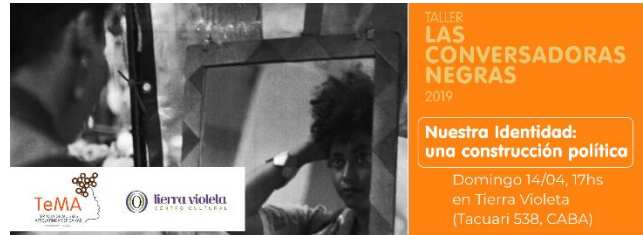


La obra de Kukily, “Bustos.” (Kukily, Facebook post).



“Para celebrar esta lucha que nos mantiene mas vivas que nunca, vamos a compartir las imágenes de nuestra obra ‘Negra, negra, negra soy’ porque estamos orgullosas de lo que somos y construimos juntas por y para nosotras y para las que vendrán. Y porque esta obra es la hija de nuestro encuentro y de la fuerza de estas mujeres maravillosas” (Kukily, Facebook post).

Otra organización (la Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas), principalmente, organiza conversatorios y talleres que facilitan un espacio de y por mujeres afrodescendientes, para discutir sus realidades. En el presente año de 2019, la Tertulia realizó talleres: conversatorios sobre temas pertinentes y apremiantes, no solamente en la sociedad argentina, sino en las vidas cotidianas de mujeres, varones y niños afrodescendientes: “La violencia sexista y racista en Latinoamérica: reflexiones frente a la coyuntura actual,” “Aborto y racismo: mujeres negras y marronas ante la denegación a la IVE,” “Nuestra identidad: una construcción política” y “¿El feminismo es para todo el mundo? Feminismo negro en Buenos Aires” (Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas, Facebook event).



Imágenes publicadas en la página de Facebook de la Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas anunciando sus talleres, que son abiertas al público y gratis (Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas, Facebook post).

La persistencia, estímulo de la reivindicación y recuperación de la afrodescendencia, viene principalmente del movimiento de mujeres afrodescendientes situado dentro del movimiento afrodescendiente. Son ellas quienes generan espacios seguros de enseñanza, aprendizaje, debate, reconocimiento y cuestionamiento donde mujeres, varones, niños, jóvenes adolescentes, personas mayores, migrantes y demás pueden acceder – no es excluyente.

## VII. Las Articulaciones entre el movimiento de mujeres afrodescendientes, Ni Una Menos y la Marea Verde

Este capítulo se enfocará en la técnica de la entrevista, realizada durante el trabajo de campo, el resumen de algunas reflexiones y el análisis de la información compartida. En todas las entrevistas, las mujeres afrodescendientes expresaron la existencia de una articulación del



movimiento de mujeres afrodescendientes con los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde. Pero, esta articulación ocurre con una resistencia de las mujeres de Ni Una Menos y la Marea Verde y con una “puja,” “pelea” y “presencia constante” del movimiento de mujeres afrodescendientes (Sabini-Leite & Dhungana, entrevistas personales). Sofía, una joven artista afrofeminista, pone esta militancia en el contexto de Ni Una Menos:

Yo creo, que lo que pasa, es que por ejemplo: esta cuestión de que se muere una mujer blanca salimos todas, pero hay muchos casos de mujeres afrodescendientes u originarias, donde la sociedad y el movimiento no logran identificarse para salir a las calles y luchar igualmente. Creo que ahí, es la separación más fuerte. Yo como mujer y activista feminista no me retiraría de estos movimientos más globales por eso, sino lucharía para ser reconocido como todos los casos. (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal)

La hegemonía de las feministas liberales dentro de Ni Una Menos y la Marea Verde ha creado dos movimientos ciegos a la omnipresencia de las mismas problemáticas en poblaciones no blancas y no de clase media, empujando mujeres originarias, afrodescendientes y de LGBT+ a activar. María<sup>2</sup>, una joven activista afrodescendientes y antirracista, explica que Ni Una Menos y la Marea Verde “engloban solamente a la mujer blanca” (Sabini-Leite & Dhungana, personal interview). Por consecuencia, las mujeres afrodescendientes no se sienten incluidas en los dos movimientos, pero esto no las detiene, sino las motivan a “poner el cuerpo en los movimientos” para combatir la perpetuación de opresión (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

La puja y presencia intencionada sirven para crear estos espacios por mujeres afrodescendientes que les dan visibilidad. En el cuarto taller “Mujer afro, mujer negra. Afroargentina” del 34° Encuentro Nacional de Mujeres, María relata el momento de su llegada con las compañeras: “llegamos allí estaba lleno, lleno, o sea lleno, totalmente lleno todo de mujeres no-afro y las afros estábamos afuera” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Cuando ellas pidieron a las otras mujeres no-afro hacer espacio para las mujeres afrodescendientes, la respuesta fue de resistencia y enfado. Para María, “ahí, fue el momento más

---

<sup>2</sup> Para preservar la privacidad y anonimidad de las entrevistadas, los nombres actuales han sido reemplazados por nombres falsos.

explícito de hasta dónde llega la sororidad del movimiento feminista blanco, hegemónico” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

Durante el cierre del Encuentro, otra militante afrodescendiente, Mérida, cuenta que las mujeres afrodescendientes fueron las últimas en presentar sus conclusiones. Esperaron las dos horas hasta el final, durante lo cual fueron “mandadas a un lado, después al otro,” y una vez al palco. La organizadora del comité del Encuentro no quería que cuatro subieran, sino una. “Queríamos tener esta representación,” explica Mérida, entonces las mujeres afrodescendientes empujaron hasta que todas pudieron subirse. En las luchas, las mujeres afrodescendientes muestran que también son sujetas autónomas articuladoras.

Más allá, de una articulación de puja y resistencia, el movimiento de mujeres afrodescendientes, de Ni Una Menos y de la Marea Verde tiene una articulación de invitación. Es decir, en las actividades organizadas por las mujeres de Ni Una Menos y la Marea Verde, las mujeres afrodescendientes son *invitadas* a participar -en vez de ser incluidas sin cuestión. Hay una distancia al requerir esta invitación como si las mujeres afrodescendientes no fueran mujeres o las problemáticas de Ni Una Menos y la Marea Verde no afecten a las mujeres afrodescendientes. Las mujeres afrodescendientes siguen porque, como María explica: reconozcan que “tenemos que ser estrategas. Obviamente, al momento de articular, porque el poder es definitivo lo que ellas tengan” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

### **VIII. Los Desafíos y demandas de las mujeres afrodescendientes respecto a Ni Una Menos y la Marea Verde**

En las articulaciones con Ni Una Menos y la Marea Verde, las mujeres afrodescendientes relatan que hay dos desafíos notables. Debido a los escasos espacios de y por mujeres afrodescendientes, hay una invisibilización e ignorancia por parte de otras mujeres sobre las problemáticas de mujeres afrodescendientes. La hegemonía de las feministas liberales hace que el discurso que se profesa que “todas las mujeres son iguales” sea repetido en los dos movimientos. María explica que, “en general, las que pertenecen a Ni Una Menos o la campaña por la despenalización del aborto, suelen ser las mismas mujeres feministas que perpetúan esta

cuestión de no entender la interseccionalidad” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Lo que surge, entonces, es una ignorancia y exclusión grave que hace que “nosotras, las mujeres negras, o las mujeres originarias no tengamos estos tipos de problemáticas que tienen a ver con el aborto. Y vuelven a hablar del aborto, pero ¿dónde están nuestras voces para poder nosotras expresar lo que nos pasa?” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

Otra militante de mayor experiencia, Elena, articula que esta ignorancia e invisibilización desarrollan una falta de recursos para las mujeres afro, especialmente en relación con socorristas afrodescendientes. Elena inicia compartiendo un discurso común dentro del tema de acceso al aborto que visualiza la imagen negativa de los afrodescendientes: “siempre se dice, ‘estas negras de mierda, lo único que hacen es tener sexo y se embarazan y tienen hijos para cobrar asignaciones, planes, estas negras de mierda’” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

Cuando las mujeres afrodescendientes intentan tomar este lugar de hablar, como en el palco del 34º Encuentro, sus voces no son valoradas ni siquiera escuchadas. Para Lucía, una militante dentro del movimiento de mujeres afrodescendientes, este reconocimiento y valorización solamente ocurrirá cuando las mujeres feministas liberales empiecen a deconstruir sus privilegios y “una excursión profunda de la raza, una revolución histórica profunda de argentina” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Desde esta deconstrucción, las mujeres de Ni Una Menos y la Marea Verde podrán atender a las necesidades de las mujeres afrodescendientes. Ciertamente, las demandas del movimiento de mujeres afrodescendientes no son específicas, aun con las mujeres afrodescendientes involucrándose en Ni Una Menos y la Marea Verde, sino son demandas que se puede aplicar, vergonzosamente, a cualquier contexto suponiendo la afrodescendencia.

En todas las entrevistas, las mujeres afrodescendientes expresaron el deseo que parte de la exotificación y extranjerización de la población de afrodescendientes. Paula, una docente militante afrodescendiente, explica que “si vos decís que sos argentino, hay una necesidad de la sociedad en indagar porque sos argentino, porque sos negro, porque tu familia también es argentina y negra” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Es desde esta perpetuación del imaginario de ser extranjeros, que las mujeres afrodescendientes encuentran sus propulsores

para militar y activar. Para muchas mujeres afrodescendientes, el uso de la palabra “afrodescendiente” deviene una estrategia para visibilizar su presencia contrario al mito argentino, y les da su identidad africana sin tener el vínculo histórico que tiene la palabra “negro” impuesto sobre ellos por el hombre blanco colonialista.

Más allá de una visibilidad, Lucía demanda una presencia de la perspectiva étnico-racial que permitirá a las mujeres y movimientos no-afro deconstruirse y realmente desarrollar una práctica antirracista. Ella sostiene que, “no es solamente decir ‘Bueno, nosotras somos antirracistas’... hace falta sostener ser antirracista porque se propone una práctica, una acción, una agencia” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Es establecer, además, una relación de sujeto-sujeto y no de objeto-sujeto entre los movimientos. En las palabras de Elena, “me parece que no corresponde que otras personas hablen por nosotras. En todos casos, que hablen con nosotras, pero no por nosotras” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

Mérida, una joven feminista, comparte que mujeres afrodescendientes luchan en Ni Una Menos bajo el lema de “Ni Una Menos sin racismo, no queremos” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). La interseccionalidad de género, clase y raza hace difícil para las mujeres afrodescendientes acceder a recursos disponibles a otras mujeres en Ni Una Menos y la Marea Verde. Por eso, Elena, como otras de sus compañeras, articula la necesidad y la demanda de especificidad de recursos (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Esto significa no solamente en estadísticas oficiales sino en espacios actuales como un socorrismo de y por mujeres afrodescendientes.

## **IX. ¿Hay un afrofeminismo en Buenos Aires?**

En la trayectoria del movimiento de afrodescendientes, hay, sin duda, una fuerte ola impulsador de mujeres afrodescendientes. La reivindicación reciente de la afrodescendencia hace difícil establecer concretamente la existencia de un afrofeminismo o feminismo negro. Para algunas entrevistadoras, el afrofeminismo existe hace unos cuatro años, desde el primer taller de “Mujer afro, mujer negra. Afroargentinas.” Muchas de ellas, sin embargo, utilizaron frases como “en construcción y deconstrucción,” se “viene armando” y está en “exploración” (Sabini-Leite &

Dhungana, entrevista personal). Según Elena, las mujeres afrodescendientes, “tenemos que reconstruir una historia más de 500 años. Y también nos vamos construyendo en este contexto hoy, ahora, con este tiempo, como mujeres con otras cuestiones que no estaban contempladas en el movimiento feminista” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Este feminismo heterogéneo intenta abarcar todas las interseccionalidades de las mujeres afrodescendientes, además, de involucrar mujeres de diversas realidades, lugares, edades y actividades.

Todas las entrevistadas resaltaron la importancia de ambos: migrantes y jóvenes en el movimiento de la recuperación de la afrodescendencia y su persistencia. Los (in)migrantes por tener este privilegio de migrar, muchas veces tienen acceso a educación que les permite aportar otras perspectivas de las problemáticas de las mujeres afrodescendientes, sobre las cuales, ellas discuten y aprenden. Al mismo tiempo, Paula establece que “tenemos jóvenes afroargentinos que se están auto-percibiendo, que se está saliendo negros y, de repente, las construcciones son distintas” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Las realidades diferentes de los (in)migrantes y jóvenes contribuyen e “instauran formas de activar mediante el arte, el performance, el teatro... Hay una corriente de mujeres jóvenes muy muy preparadas: historiadoras” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

Ciertamente, fue del primer taller “Mujer afro, mujer negra” que nació el colectivo artístico afrofeminista, Kukily. Cuatro artistas jóvenes forman la parte organizativa del colectivo, y crean obras, e invitan a sus compañeras afrodescendientes al espacio de y por afrodescendientes que falta en la Argentina. Se habla de la herramienta de performance en la lucha por reconocimiento. Sofía comparte que:

todavía, la estrategia es hablar y conocernos. Y como artistas: nosotras encontramos en la perfo algo muy valioso en el sentido de poder... que nuestro cuerpo cuenta realmente nuestra historia, y esta cosa, que digo, es sacarle todos esos pesos, cargas y prejuicios. Como la cuestión de ser y estar es político... Como, en cualquier lugar que estamos con nuestros cuerpos: nosotras tomamos como algo político (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

Dentro de estos espacios, las mujeres afrodescendientes pueden discutir sobre qué feminismo quieren construir y cómo hacerlo.

Sin embargo, algunas entrevistadas hablaron de su vacilación de llamar esta ola de mujeres afrodescendientes como un feminismo. Es decir, en definir el movimiento de mujeres afrodescendientes como un tipo de feminismo significa: que el afrofeminismo tiene el género femenino como el eje principal de sus luchas. Pero, la problemática más importante de las mujeres afrodescendientes, como ya fue evidenciado, no es solamente la de género, sino de clase y raza también. Esta interseccionalidad de identidades produce una mirada también antirracista y anticolonialista en la lucha de las mujeres afrodescendientes. María, una activista antirracista, concluye entonces que

No podemos ser parte de eso: el feminismo, porque definitiva lo que nosotras siempre marcamos es el tema de ser antirracistas... si todas tenemos que estar marcando el tema de la interseccionalidad por raza, entonces, estamos hablando de antirracismo. Ya no sería una cuestión del feminismo porque sería usar sus mismas palabras de alguna manera. (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

En este contexto, definir este movimiento de mujeres afrodescendientes como “feminista,” sería injusto a su lucha, a expresar todas las interseccionalidades y los esfuerzos conjuntos de las mujeres afrodescendientes en superar sus opresiones y aminorar sus problemáticas.

## **X. Conclusiones**

Desde 2016, cuando empezaron a aparecer investigaciones sobre la recuperación de la afrodescendencia, el movimiento ha tomado fuerza y divulgación apoyado en las herramientas tecnológicas, realizando publicaciones en las redes sociales, conversatorios, talleres, obras, celebraciones y otras actividades. Una fuerza inevitable y creciente que también ha actuado como impulsador es el movimiento de mujeres afrodescendientes quienes militan, resisten, activan y luchan por espacios de interacción, reconocimiento y de visibilización por la población entera. Volviendo a la teoría de la subalternidad de Gramsci y Spivak, es exactamente la militancia constante de las mujeres afrodescendientes que, poco a poco, está dejando que la población subalterna de los afrodescendientes recupere su voz. Cuando ellas se juntan y se convocan, no solamente crean espacios donde se interpelan de y por afrodescendientes, sino que

intensifican las voces de sus compañeras subalternas. Así, las mujeres afrodescendientes están recuperando su presencia y voz política tal como en el censo de 2010 y en el taller “Mujer afro, mujer negra. Afroargentinas.”

Sin embargo, todavía existe una invisibilización, ignorancia y negación abismal de los afrodescendientes. En dos movimientos que suponen luchar para representar todas a las mujeres, las mujeres afrodescendientes no son incluidas automáticamente porque existe una hegemonía de las mujeres feministas liberales. En vez, las mujeres afrodescendientes son invitadas a participar o juntarse a las actividades de los movimientos. La puja y presencia constante por parte de las mujeres afrodescendientes en los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde no significa que ellas quieren cambiar la agenda de los movimientos. Al contrario, las mujeres afrodescendientes quieren aprovechar de esta presión de mujeres para visibilizar sus voces, sus realidades y sus presencias. Ellas se involucran en los movimientos para declarar las problemáticas del aborto y violencia de género también las afecta.

Dentro de los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde, existe un imaginario que todas las mujeres son iguales e incluidas, pero, en realidad, las mujeres afrodescendientes, como esta investigación evidencia, ni son iguales ni son parte de los movimientos. Todavía falta la práctica de deconstrucción de los privilegios de las mujeres feministas liberales para que ocurra una revolución dentro de los dos movimientos. Esta revolución permitirá que los movimientos abarquen todas las interseccionalidades, todas las realidades y todas las mujeres sin requerir invitaciones o aclaraciones. Ciertamente, las entrevistadoras expresan “la esperanza en el cambio... y una conciencia del antirracismo” por parte de toda la sociedad (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal). Ellas apuntan a los jóvenes como los portadores de este cambio. Paula también expresa su esperanza en los jóvenes en ayudar el movimiento entero de afrodescendientes a “encontrar el camino para poder volver a encontrarnos. Es una paradoja, no? Encontrar para poder volver a encontrarnos. Pero juntas no separadas. Las jóvenes, las no tan jóvenes, las no tan jóvenes, las grandes...” (Sabini-Leite & Dhungana, entrevista personal).

Según las esperanzas de las entrevistadas, una investigación subsiguiente podría indagar más concretamente el efecto de los jóvenes en cambiar la dirección de los movimientos.

Juntando séquitos de jóvenes en cada movimiento -- las mujeres afrodescendientes, Ni Una Menos y la Marea Verde -- y observarlos durante un largo periodo de tiempo. Por otro lado, otra investigación, podría dirigirse con una perspectiva transnacional para comparar las articulaciones que el movimiento de mujeres afrodescendientes en Brasil y los Estados Unidos, por ejemplo, tiene con los movimientos más prominentes en actualidad. La investigación resultante tendría un análisis cross-nacional y -cultural que permitirá destacar las articulaciones distintas y las estrategias que se utilizaron para llegar a cada articulación. De esta manera, el movimiento de mujeres afrodescendientes en Buenos Aires tendrá a su disposición las herramientas que otros movimientos de mujeres afrodescendientes emplean en sus luchas por visibilización y reconocimiento.

Finalmente, otra propuesta de investigación podría indagar las percepciones de las mujeres del feminismo liberal de Ni Una Menos y la Marea Verde sobre la participación de las mujeres afrodescendientes. A través de un trabajo de campo similar- La investigación recopilará las perspectivas interiores de los movimientos de Ni Una Menos y la Marea Verde y analizará la representación de las mujeres afrodescendientes dentro de los movimiento. Con esta investigación, será posible localizar, quizás, la brecha en las percepciones de inclusión y de exclusión para que los tres movimientos puedan empezar a trabajar hacia una unificación interseccional.



## Bibliografía

- (2014). Slavery in Argentina. *obo* in Latin American Studies. doi: 10.1093/obo/9780199766581-0157
- "Negra, negra, negra soy". (2019, March 8). Retrieved December 1, 2019, from <https://www.facebook.com/kukilycolectivo/photos/a.878283775691733/1098839050302870/?type=3&theater>.
- Afrodiccionario: Interseccionalidad. (2017, November). *El Afroargentino*, pp. 1–8.
- Argentina. (1994). *Constitución de la Nación Argentina, 1853*. Ley N° 24.430. Art. 75, seccion 22.
- Arruzza, C., Bhattacharya, T., & Fraser, N. (2019). *Feminismo para el 99%: Un manifiesto*. (R. Prati, Trans.) (1st ed.). Buenos Aires, Argentina: Rara Avis Casa Editorial.
- Barrancos, D. (2018). Las tres olas del feminismo: La histórica lucha por la igualdad. In *El atlas de la revolución de las mujeres: Las luchas históricas y los desafíos actuales del feminismo* (Cono sur, pp. 10–13). Capital intelectual, S. A.
- Bidaseca, K., & Laba, V. V. (2011). *Feminismos y poscolonialidad: Descolonizando el feminismo desde y en América latina*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Bustos en Maraton @plataformalodo. 20/5. Buenos Aires, Arg. @sabiavargasfoto. (2018, May 31). Retrieved December 1, 2019, from <https://www.facebook.com/kukilycolectivo/photos/a.878283775691733/895164860670291/?type=3&theater>.
- Carneiro, S., & Falquet, J. (2005). Noircir le féminisme. *Nouvelles Questions Féministes*, 24(2), 27-32. Retrieved from [www.jstor.org/stable/40620292](http://www.jstor.org/stable/40620292)
- Di Lascia, M. S. (2006). Mujeres en Argentina en el Siglo XIX. In *Las Mujeres y sus Luchas en la Historia Argentina* (pp. 53–62). Ministerio de Defensa. doi: [http://mindef.gov.ar/image/Libros index/libro mujeres.pdf](http://mindef.gov.ar/image/Libros_index/libro_mujeres.pdf)
- Kukily. (2019, November 8) ¿De dónde sos? Me pregunta. <http://www.facebook.com/kukilycolectivo> [Facebook post] Retrieved from <https://www.facebook.com/kukilycolectivo/posts/1286273758226064>
- Photos. (n.d.). Retrieved from <https://www.facebook.com/tertuliademujeresafrolatinoamericanas/photos/>.
- Sabini-Leite, O. (2019, noviembre 13). Entrevista personal [con A Dhungana y S Villarqueta].
- Sabini-Leite, O. (2019, noviembre 18). Entrevista personal [con A Dhungana y S Villarqueta].
- Sabini-Leite, O. (2019, noviembre 19). Entrevista personal [con A Dhungana y S Villarqueta].

- Sabini-Leite, O. (2019, noviembre 19). Entrevista personal [con A Dhungana y S Villarqueta].
- Sabini-Leite, O. (2019, noviembre 20). Entrevista por celular [con A Dhungana].
- Sabini-Leite, O. (2019, noviembre 21). Entrevista personal [con A Dhungana y S Villarqueta].
- Frigerio, A. (2006). “Negros” y “Blancos” en Buenos Aires: repensando nuestras categorías raciales. Comisión para la PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL de la Ciudad de Buenos Aires.
- García Crespo, B. (2015, June 2). ¿Cómo y por qué surgió la marcha #NiUnaMenos? Retrieved from <https://www.minutouno.com/notas/365722-como-y-que-surgio-la-marcha-niunamenos>.
- García Mur, A. (2019). De una América Latina Feminista a los Feminismos Latinoamericanos. In *Más allá de los monstruos: entre lo viejo que no termina de morir y lo nuevo que no termina de nacer* (pp. 194–212). Río Cuarto, Argentina: UniRío Editora. Universidad Nacional de Río Cuarto. Doi: <http://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2019/06/Más-allá-de-los-monstruos-UniRío-editora.pdf>
- Glesne, C. (2005). Making Words Fly: Developing Understanding through Interviewing. In *Becoming Qualitative Researchers: An Introduction* (3rd ed., pp. 79–108). Allyn & Bacon.
- Gramsci, A. (1999). *Selections from the Prison Notebooks of Antonio Gramsci*. (Q. Hoare & G. Nowell Smith, Eds.). London: The Electric Book Company Ltd.
- Gutiérrez, M. A. (2016). *La lucha por los derechos de las mujeres: las demandas por el aborto legal seguro y gratuito en el contexto de América Latina. La lucha por los derechos de las mujeres: las demandas por el aborto legal seguro y gratuito en el contexto de América Latina* (Vol. 24, pp. 119–132). Ponta Grossa: Publicatio UEPG.
- Hooks, bell. (1984). *Feminist theory: from margin to center*. Boston: South End Press.
- Indígenas y afrodescendientes. Censo 2010, Indígenas y afrodescendientes. Censo 2010 (2016). Retrieved from [https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2016/08/indigenas\\_y\\_afrodescendientes\\_censo\\_2010\\_2016\\_08.pdf](https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wp-content/uploads/2016/08/indigenas_y_afrodescendientes_censo_2010_2016_08.pdf)
- Listado de Talleres. (2019). Retrieved November 27, 2019, from <http://encuentrodemujeres.com.ar/listado-de-talleres/>.
- Loango, A. O. (2010). Los negros y negras en la Argentina: entre la barbarie, la exotización, la invisibilización y el racismo de Estado. *La Manzana De La Discordia*, 5(2), 45–63. Retrieved from [http://revistas.univalle.edu.co/index.php/la\\_manzana\\_de\\_la\\_discordia/article/view/1518/pdf](http://revistas.univalle.edu.co/index.php/la_manzana_de_la_discordia/article/view/1518/pdf)

- Macoc, L. (n.d.). Feminismo e Identidades políticas a principios del siglo XX en la Argentina. Construcciones discursivas sobre la Mujer en el socialismo y el anarquismo. *Cuadernos De Ciesal*, (8), 151–173. Retrieved from [http://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/5967/articulo\\_Macoc.pdf?sequence=3](http://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/5967/articulo_Macoc.pdf?sequence=3)
- Pantelides, E. A. (2008). *Los varones y su relación con el aborto. Revisión de la bibliografía y sugerencias para la investigación. Los varones y su relación con el aborto. Revisión de la bibliografía y sugerencias para la investigación* (Vol. 2, pp. 27–46). Revista Latinoamericana de Población.
- Paulilo, M. I. S. (2017). Que feminismo é esse que nasce na horta? *Política & Sociedade*, 15, 296. doi: 10.5007/2175-7984.2016v15nesp1p296
- Pineau, M. (2017, October 18). Historia de la esclavitud en Argentina. Retrieved from [https://www.cultura.gob.ar/historia-de-la-esclavitud-en-argentina\\_4933/](https://www.cultura.gob.ar/historia-de-la-esclavitud-en-argentina_4933/).
- Pomeraniec, H. (2015, June 8). How Argentina rose up against the murder of women. *The Guardian*. Retrieved from <https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2015/jun/08/argentina-murder-women-gender-violence-protest>
- Revilla Blanco, M. (2019). Del ¡Ni una más! al #NiUnaMenos: movimientos de mujeres y feminismos en América Latina. *Política Y Sociedad*, 56(1), 47-67. <https://doi.org/10.5209/poso.60792>
- Schweizer, M. (2019, November). Artistas afro participan en la noche de los museos en Buenos Aires. Retrieved November 28, 2019, from <https://afrofeminas.com/2019/11/06/artistas-afro-participan-en-la-noche-de-los-museos-en-buenos-aires/?fbclid=IwAR22D4xSQxOTqmRuhfIg7Kn10iTHo84pjJv5hg97iBjr9FTVnb8XtN286Q>.
- SIT Study Abroad. (2019). Manual: Research Methods and Ethics. CABA, Argentina: Ana Laura Lobo
- Spivak, G. C. (1998) ¿Puede hablar el sujeto subalterno? *Orbis Tertius*, 3 (6), 175-235. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.2732/p.r.2732.pdf](http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/p.r.2732.pdf)
- Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas. (2019a, November 26) <http://www.facebook.com/tertuliademujereslatinoamericanas> [Facebook post] Retrieved from <https://www.facebook.com/tertuliademujeresafrolatinoamericanas/posts/455316285123269>
- Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas. (2019b, June 9) Taller Las Conversadoras Negras: Aborto y racismo. <http://www.facebook.com/tertuliademujereslatinoamericanas> [Facebook event] Retrieved from <https://www.facebook.com/events/334926163852705/>

- Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas. (2019c, Abril 14) Conversadoras negras Nuestra Identidad una construcción política.  
<http://www.facebook.com/tertuliademujereslatinoamericanas> [Facebook event] Retrieved from <https://www.facebook.com/events/2319295261649508/>
- Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas. (2019d, March 9) ¿El feminismo es para todo el mundo? Feminismo Negro en Bs. As.  
<http://www.facebook.com/tertuliademujereslatinoamericanas> [Facebook event] Retrieved from <https://www.facebook.com/events/2124904630879542/>
- Toote, J. (2016). *Una mirada a racismo estructural y el costo de no ser "blanco" en Argentina. Una mirada a racismo estructural y el costo de no ser "blanco" en Argentina* (pp. 1–38). Buenos Aires: SIT Argentina: Movimientos Sociales y Derechos Humanos.
- Van Zee, H. (2016). *La Lucha Visible: La creación de una memoria colectiva de la marcha del Miércoles Negro por los fotógrafos del diario nacional Página/12. La Lucha Visible: La creación de una memoria colectiva de la marcha del Miércoles Negro por los fotógrafos del diario nacional Página/12* (pp. 1–29). Buenos Aires: SIT Argentina: Social Movements and Human Rights.
- Wetzel, M. (2016). *La Visibilización del Femicidio como un Problema Social en Argentina Según el Estado y las Organizaciones Civiles. La Visibilización del Femicidio como un Problema Social en Argentina Según el Estado y las Organizaciones Civiles* (pp. 1–39). Buenos Aires: SIT Argentina: Social Movements and Human Rights.
- Zanzinger, K. (2014). *Una investigación sobre la lucha por el aborto legal en la Argentina y su potencial para construir una hegemonía con la contra-hegemonía de feminismo. Una investigación sobre la lucha por el aborto legal en la Argentina y su potencial para construir una hegemonía con la contra-hegemonía de feminismo* (pp. 1–25). Buenos Aires: SIT Argentina: Social Movements and Human Rights.